

# CITA CON UN LIDER DEL BALONMANO

## JUANTXO VILLARREAL

DANIEL CALLEJA

Juan Villarreal Olazabal, nació el 4 de Septiembre de 1947 en Rentería. Es el actual entrenador del C.D. Bidasoa de la división de honor, pero más que esto ha sido y es la pieza clave del club irunés en los últimos doce años, acreditándose como el verdadero artífice de la consecución de un lugar privilegiado para Irún en la élite del balonmano.

*Cuéntanos, Juantxo, ¿Cómo se produjo tu primer contacto con el balonmano, y cuál ha sido tu trayectoria a grandes rasgos desde entonces hasta nuestros días?*

Mi iniciación al balonmano vino a través de Ereintza cuando yo tenía aproximadamente diez años, fue un deporte que me impactó un poquito y me llevó a seguirlo de cerca.

Lo practicábamos en el campo de la Alameda, también en el colegio de las monjas con una especie de balones de goma maciza, en el colegio de Telleri en los campeonatos escolares, campeonatos de barrios de Rentería, para ir luego a Mundaiz y empezar a jugar en competición regulada.

A partir de entonces, jugué en juveniles en Mundaiz, después pasé a Ereintza donde estuve dos años, posteriormente una neumonía me tuvo apartado de la competición durante una temporada, compartí las funciones de entrenador y jugador durante dos años en el Allerru, pasé al Bianchi donde jugué dos o tres años, la siguiente temporada la hice en la Hípica de Zaragoza ya que me encontraba allí haciendo el servicio militar para volver después al Bianchi.

Coincidió la desaparición del Bianchi con la obtención del título de entrenador nacional, como Bianchi era lo que más había calado en mí, empecé a despertarme la inquietud de cómo desarrollaría yo el balonmano a partir de la idea que tenía, decidí dejar de jugar para ponerme a entrenar.

*¿Qué recuerdas de aquella época, respecto a tu primer entrenador, tus compañeros de equipo, tus amigos, la calle Santa Clara donde tu vivías?*

Mi primer entrenador fueron los propios jugadores del Ereintza, aunque solo fuera indirectamente, porque yo me fijaba en lo que ellos hacían. Comencé a jugar a balonmano ya controlado en Mundaiz, con el Hermano Eleuterio.

Respecto a mis compañeros de equipo, guardo un recuerdo muy superior a nivel personal que a nivel de jugadores; sé que se omiten nombres pero recuerdo a Inaxio Oliveri,



*Equipo de Mundaiz, repleto de jugadores renterianos (Achúcarro, Elicechea, Larrea, Villarreal).*

a Seve Iglesias, a Jenaro Cortajarena y ya como jugadores a José Ignacio Elicechea que fue el eje incluso de mi juego, teníamos un gran entendimiento, era el jugador más significativo. Está Agustín Bernardo y hay otros muchos que recuerdo entrañablemente.

Pero a medida que pasa el tiempo las obligaciones son más y el tiempo que tenías para relacionarte se va reduciendo por lo que ya no nos vemos con la frecuencia que quisiéramos.

Hay cosas en el balonmano que no se han vuelto a repetir y no es que las mire con añoranza, pero aquél campeonato de barrios era muy importante al igual que la semana del balonmano en la plaza de la Constitución, en la que incluso un año conseguí el trofeo al mejor jugador; aunque mis compañeros no practicaban el balonmano y yo no era más que "el tuerto en el país de los ciegos".

*¿Cómo se forma un entrenador, qué cualidades requiere?*

No creo que existan entrenadores autodidactas. En mi caso concreto he aprendido mucho de la observación, creo que es una de mis características. Me han enseñado muchos, pero han sido las personas menos pensadas porque cualquier

detalle para mí es importante. No sería justo que hablase de una u otra persona de las que han intervenido en mi formación, pero quizás Juanjo Igea en una época, jugadores y entrenadores del Ereintza en otra, y está Juan de Dios Román en mis últimos análisis como fuente de beber el balonmano actual. Ahí sí que he aprendido de un tema en concreto.

La principal cualidad que requiere un entrenador es AMAR EL DEPORTE y a partir de ahí pueden ser el espíritu crítico, la observación, la formación en los aspectos técnico y táctico, ya que no son cualidades innatas, gran capacidad de trabajo y sensibilidad, respecto a que trabajas con un grupo de personas y que no hay posibilidad de triunfo si no tienes en cuenta la labor del jugador, él es el artista del circo.

Yo resumiría en que tiene que ser lo suficientemente inteligente para interpretar lo que el grupo de personas le está proporcionando, así como para analizar la situación del momento actual del balonmano.

*¿Planeabas, hace diez años, la línea a seguir como entrenador de balonmano o más bien el paso del tiempo ha ido definiendo tu posición?*

Tuve una época muy concreta de preparación de base que realizaba con gran aprecio, ya que los objetivos en estas categorías enseguida se cumplen si trabajas con un poco de sentido.

Cuando pasé a coger la alta competición tenía mis dudas, pero hoy me considero un entrenador completamente afortunado y con el paso del tiempo puedo decirte que la alta competición tiene un atractivo increíble, pero yo no he hecho nunca planes a tan largo plazo.

*¿Cuáles son los momentos más difíciles y cuáles las mayores satisfacciones?*

Los momentos más difíciles son siempre aquellos en los que no consigues tus objetivos y aquellos en los que tienes que tomar una decisión negativa para un compañero, véase un jugador, porque a los malos momentos deportivos te vas acostumbando, son una parte del juego.

Respecto a las mayores satisfacciones, no existen fechas muy concretas cada vez que ganamos un partido me llevo un

alegrón, pero sí hay un hecho muy concreto y es que llevo 30 años de balonmano, el deporte es para mí una forma de vivir, la mayor satisfacción es poder hacer algo que te está gustando, con todas las connotaciones personales por encima de las deportivas.

*¿Con qué dificultades te encuentras a la hora de trabajar ahora y que no tenías hace unos años?*

En estos momentos la dificultad es la propia sensación de dificultad de generar un equipo en función de los grandes costos.

La evolución del Bidasoa pasa por la modificación de las coordenadas, antes éramos un equipo amateur y con dedicación casi de profesionales, ahora somos más profesionales pero los problemas del jugador son diferentes. Antes estudiaba y podía dedicar al balonmano el tiempo que exigía; ahora tiene que trabajar porque se ha casado, es decir, cambia el orden de valores. Tenemos problemas para entrenar dos sesiones, que sería lo menos que se puede hacer en un equipo que opta al título, en esto te encuentras la diferencia con un Barcelona mucho más profesionalizado.

*¿Cuál es tu prototipo de jugador?*

El mejor jugador que he visto hasta ahora es Bujovich que tiene un gran caudal físico, soporta una técnica admirable y es capaz de desarrollarla tanto para acciones individuales como colectivas, que domina la táctica como pocos jugadores, que se sacrifica por el equipo, que es un líder, que ataca, que defiende, que siendo un gran lanzador se recrea pasando... no creo que haya un jugador como él actualmente.

*¿Cómo se consigue tener a un equipo al 100% durante toda una liga?*

Eso es imposible, la respuesta del grupo es comparable a una goma muy larga de la que vas tirando y de repente no tira más, comenzando a aflojarse. Yo intento evitar que esto se produzca y si ocurre, rectificar a tiempo o lo más rápidamente posible. Es una sensación terriblemente concreta, te das cuenta que hay un momento en el que el equipo no te hace ni caso porque hay algo inconscientemente que no funciona. Esta sensación creo que la experimentan todos los entrenadores.



*Juantxo siempre temperamental.*

*¿Qué cambiarías en el balonmano?*

Yo lo que haría en estos momentos es trabajar mucho con los entrenadores ya que el nivel de los entrenadores está bajo 0, yo creo que es la causa más importante del fracaso del balonmano en Euskadi. Habría que tomar conciencia organizando concentraciones, clínicas, despertando la inquietud que está muy dormida y con moldes muy anticuados.

A nivel de la perspectiva de la alta competición, dotaría de más medios a los clubs que pierden su capacidad de gestión directiva por convertirse en traficantes de langostas y vendedores de rifas, lo cual les hace ser ineficaces en su principal objetivo que es la dirección del equipo.

*¿No crees que practicáis un balonmano excesivamente mecanizado y que das demasiada importancia al "control" en detrimento de la vistosidad del juego?*

Yo sé que mi juego es excesivamente mecanizado, pero soy consciente de lo que estoy haciendo y soy consciente de los déficits de ese juego. Precisamente en este tema vienen diferencias de criterios con mi maestro Juan de Dios Román. Pero como me está dando tan buen resultado sigo con esta opción.

Y efectivamente, la palabra control es definitiva, porque hacer un gran jugador es difícil, pero no lo es tanto conseguir un jugador competitivo a base de no cometer errores.

A pesar de todo esto, antes que estas premisas del control y de la mecanización del juego, intento mantener un teoría que dice que al triunfo se va por el trabajo.

*¿Juega todavía el Bidasoa con complejo de inferioridad ante los equipos fuertes o realmente hay una clara desventaja?*

En este tema hemos avanzado mucho en poco tiempo, estamos trabajando en este sentido, pero la realidad nos hace ir a Barcelona con tres jugadores que llevan tres meses sin entrenar porque están en el servicio militar, entrenando con juveniles porque tenemos a un equipo superprofesionalizado, de dos sesiones de entrenamiento diarias; es decir, que el Barcelona sigue siendo superior a nosotros en ese aspecto. A pesar de todo esto hemos conseguido derrotarles esta temporada en tres ocasiones.

*¿Qué evolución aprecias en el balonmano a lo largo de estos años, cómo ves el futuro del balonmano?*

El balonmano evoluciona, casi, como la vida misma, la gente está cada vez más preparada, más profesionalizada y como consecuencia más formada. Lo que no tengo claro es que hayamos sido lo suficientemente inteligentes para formar en todas las direcciones al jugador, los entrenadores echamos en falta al jugador auténticamente inteligente; se ha potenciado la figura del atleta, de la fuerza, del poderío físico y se ha ido desplazando el factor inteligencia.

El futuro de nuestro club en concreto es bastante incierto, debido a que no sólo nosotros, sino también los clubs que nos rodean dependen excesivamente de las personas; da miedo que no existan estructuras sólidas de continuidad. Afortunadamente a la hora de la verdad casi siempre se encuentran soluciones a los problemas, a pesar de que algunos clubs siguen desapareciendo.

El futuro del balonmano vasco lo veo más negro, ya que en Bidasoa sin grandes equipos juveniles llevamos varios años quedando campeones de Euskadi con relativa facilidad, esto define el nivel del balonmano en Euskadi, esta es la mejor previsión que yo puedo hacer.

Sin duda, el balonmano estatal será el reflejo de lo que las autonomías sean capaces de hacer, lo que ocurre es que en estos momentos tenemos un gran director técnico, que está trabajando muy bien, confío en que en poco tiempo estaremos a gran nivel, pero hay una imagen que no corresponde a la auténtica realidad de la base del balonmano español.

*¿Tiene Rentería potencial suficiente como para formar un equipo de la categoría del Bidasoa?*

Esto es muy difícil de contestar porque para hacer un equipo como el nuestro se han tenido que dar un montón de circunstancias en el tiempo, como tener jugadores del calibre de Pedro Salcedo, Juanín Aguirregomezcorta o Miguel Angel Zúñiga y eso no sale todos los días. El tema está en reagrupar un colectivo importante de trabajo a nivel directivo que trabaje sin esa obsesión inmediata.

De todas formas, en Rentería se trabaja otro tipo de balonmano, es un balonmano de promoción que dispersa, aún más, la atención del grupo de trabajo; yo creo que en el fondo en el aspecto educacional es más importante este planteamiento.

En Rentería teneis, además, problemas de instalaciones, de horarios, etc., estais en una fase difícil de romper, y yo no encuentro la solución próxima a ello. A pesar de esto puede darse la circunstancia de otra generación espontánea como la de los Uría, Albusu, Mario, Novoa, etc.

*¿Crees que el polideportivo de Rentería cubrirá las necesidades del colectivo, no sería más funcional la realización de más instalaciones de menos envergadura y coste?*

Las necesidades nunca terminan de cubrirse, lo que hace falta es empezar a buscar una planificación que redunde en la mayoría de los estratos de la población. Habrá que hacer otro polideportivo, no sé cuándo, pero hay que ser positivistas ya que todo el mundo va a salir beneficiado, de momento vamos a disfrutar de él.

En cuanto a la funcionalidad de campos más pequeños, hay mucha disputa en ese tema a nivel político. La descentralización, la bifurcación, o expansión de las instalaciones tendría sus pros y sus contras ya que originaría problemas en cuanto a coste de mantenimiento, personal, gestión, creo que lo que hace falta es que la instalación sea racional, coherente y esté dentro de las posibilidades del pueblo.

*¿Volverías a Rentería, si surgiera el gran club que todos los renterianos esperan?*

Claro, en definitiva yo no me he ido de Rentería y es algo que llevo muy dentro, si se diesen las circunstancias para trabajar adecuadamente no habría ningún problema.

*¿Qué vas a decir a los renterianos ahora que son Magdalenas?*

Desear a todos unas buenas fiestas, que sean inmensamente felices durante todos los días del año y muy especialmente en estos días de Magdalenas.

**Nota:** La entrevista fue realizada antes de la consecución del título de Campeones de Liga. Por parte del Bidasoa.